



Gladys Guerra

El Merendón, Honduras

Gladys Guerra hace siete años se dedicaba de manera exclusiva a ser ama de casa. Los únicos ingresos económicos provenían del trabajo en el campo a los que se dedica su marido René, con los que mantenían a sus dos hijos. Ellos viven en la comunidad de La Virtud, situada en El Merendón, la cordillera montañosa por excelencia en Honduras, que se alza a una altura de 2 mil 310 metros a los pies de la ciudad de San Pedro Sula.

*“Campana de sensibilización: El microcrédito en Iberoamérica,
una herramienta de desarrollo”*



La realidad de esta familia comenzó a cambiar en el 2003, cuando la Fundación Banhcafé inició la metodología de los Bancos Comunales, y Gladys se implicó en la coordinación de su comunidad, convirtiéndose así en una de las fundadoras de la Empresa de Crédito Comunal (ECC) La Virtud.

Esta Empresa de Crédito Comunal asigna microcréditos (de entre 20 a 100 \$) a los pobladores, a fin de desarrollar actividades agrícolas, compra de útiles escolares, cría de animales, emergencias, entre otros.

En la actualidad, Gladys y su marido han podido ampliar el proceso productivo de siembra de tomates, además de construir dos sistemas de riego invernadero. Con esta actividad, la familia pudo comenzar a ahorrar y manejar un mejor fondo familiar que le permite pagar la educación de sus hijos, alimentación, y comprar más acciones de participación en la ECC. El marido aseguró que entre sus hijos y él se ocupan de las labores del hogar cuando Gladys tiene que asistir a las reuniones y capacitaciones.

Esta ECC está organizada en una junta directiva, un fiscal y un comité de crédito. Los socios al querer pedir un crédito deben presentar los siguientes requisitos: residir mínimo desde hace tres años en la comunidad, no tener antecedentes penales, ser mayor de edad, tener algún aval y contar con el apoyo de dos miembros fundadores del Banco Comunal.

El sistema consiste en que los socios van comprando acciones, cada una cuesta 200 \$ y mientras más acciones tienen, más amplio es la cantidad de crédito. El interés que cobran por préstamo es del 36% anual para los socios y un 42% para el resto de los vecinos. A fin de año, los intereses ganados son distribuidos entre los socios/as.

Este proyecto que ha beneficiado a un total de 204 familias integrantes de 16 bancos comunales, contó con el apoyo de la cooperación española, a través de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo (FIDE).

*“Campaña de sensibilización: El microcrédito en Iberoamérica,
una herramienta de desarrollo”*



Fundación
Iberoamericana
para el Desarrollo



“Nosotros seguimos capacitándonos para hacer mejor nuestro trabajo, hacer crecer el negocio. Ahora yo me siento más útil y estamos educando con mejores valores a nuestros hijos”

*“Campana de sensibilización: El microcrédito en Iberoamérica,
una herramienta de desarrollo”*



Fundación
Iberoamericana
para el Desarrollo



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



aecid

“Somos ahora personas emprendedoras, formamos parte de la Empresa de Crédito Comunal y eso nos hace sentir que hacemos un trabajo con el que nos ayudamos toda la comunidad”



“Campaña de sensibilización: El microcrédito en Iberoamérica, una herramienta de desarrollo”



Fundación
Iberoamericana
para el Desarrollo



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



aecid